

# Oda a la melancolía

[Poema - Texto completo.]

John Keats

1

No vayas al Leteo ni exprimas el morado  
acónito buscando su vino embriagador;  
no dejes que tu pálida frente sea besada  
por la noche, violácea uva de Proserpina.  
No hagas tu rosario con los frutos del tejo  
ni dejes que polilla o escarabajo sean  
tu alma plañidera, ni que el búho nocturno  
contemple los misterios de tu honda tristeza.  
Pues la sombra a la sombra regresa, somnolienta,  
y ahoga la vigilia angustiosa del espíritu.

2

Pero cuando el acceso de atroz melancolía  
se cierna repentino, cual nube desde el cielo  
que cuida de las flores combadas por el sol  
y que la verde colina desdibuja en su lluvia,  
enjuga tu tristeza en una rosa temprana  
o en el salino arco iris de la ola marina  
o en la hermosura esférica de las peonías;  
o, si tu amada expresa el motivo de su enfado,  
toma firme su mano, deja que en tanto trueno  
y contempla, constante, sus ojos sin igual.

3

Con la Belleza habita, Belleza que es mortal.  
También con la alegría, cuya mano en sus labios  
siempre esboza un adiós; y con el placer doliente  
que en tanto la abeja liba se torna veneno.  
Pues en el mismo templo del Placer, con su velo  
tiene su soberano numen Melancolía,  
aunque lo pueda ver sólo aquel cuya ansiosa  
boca muerde la uva fatal de la alegría.  
Esa alma probará su tristísimo poder  
y entre sus neblinosos trofeos será expuesta.